

RELACIÓN CON EL SABER Y FRACASO ESCOLAR: QUÉ SE SABE Y SE DICE EN COLOMBIA.

Sinopsis Educativa
Revista Venezolana
de Investigación

Año 25, N° 1

Julio 2025

pp 723 - 731

Recibido: Abril 2025
Aprobado: Junio 2025

Nidia Alejandra Torres Penagos
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
natorresp@educacionbogota.edu.co

RESUMEN

Desde hace unas cinco décadas atrás se ha escuchado, cada vez con más ahínco, hablar sobre el fracaso escolar. Sobre este, la literatura es amplia lo cual permite conocer diferentes formas de entenderlo e investigarlo. No obstante, la idea de la relación con el saber es más bien un tema reciente que se da a conocer ad portas del siglo XXI, por lo que las investigaciones al respecto no son tan abundantes, y menos en el contexto colombiano. Por ello, en las siguientes páginas se hará un intento por conocer qué se sabe acerca de la relación con el saber y cómo esta se asocia con el fracaso escolar en Colombia. Para esto, es necesario poner en común en qué consiste la teoría de la relación del saber planteada por Charlot (2008), y por supuesto exponer qué es el fracaso escolar, ambos desde perspectivas teóricas y empíricas; para finalmente conocer cómo se relacionan estos dos conceptos en el ámbito educativo del país. Para alcanzar el propósito planteado, se hizo un abordaje hermenéutico, ya que este resulta apropiado para ahondar a profundidad en aquello, que tanto los autores como las instituciones, han querido decir en los documentos que presentan.

Palabras clave:
*relación con el saber,
fracaso escolar, edu-
cación, Colombia*

RELATIONSHIP WITH KNOWLEDGE AND ACADEMIC FAILURE: WHAT IS KNOWN AND SAID IN COLOMBIA.

ABSTRACT

For about five decades now, there has been increasing talking about school failure. On this, the literature is extensive, which allows to know different ways of understanding and investigating it. However, the idea of the relationship with knowledge is more a recent topic, emerging at the dawn of the 21st century. As a result, research on this is not as abundant, especially in the Colombian context. Therefore, the following pages will attempt to explore what is known about the relationship with knowledge and how it is associated with school failure In Colombia. To do this, is necessary to expose the theory of the relationship with knowledge proposed by Charlot (2008) and, of course, to present what school failure is, both from theoretical and empirical perspectives; to finally, know how these two concepts relate to each other within the educational context of the country. To achieve this objective, a hermeneutic approach was used, as it is suitable for deeply exploring what both authors and institutions have intended to convey in their documents.

Key words:
*relationship with
knowledge, school
failure, education,
Colombia.*

RAPPORT AU SAVOIR ET ÉCHEC SCOLAIRE: CE QUI SE SAIT ET SE DIT EN COLOMBIE.

RÉSUMÉ

Depuis environ cinq décennies, on entend parler de plus de l'échec scolaire. Sur ce sujet, la littérature est vaste, permettant de connaître différentes façons de le comprendre et de l'étudier. Cependant, l'idée de la relation au savoir est un thème plutôt récent, qui émerge aux portes du XXI^e siècle. Par conséquent, les recherches à ce sujet ne sont pas si abondantes, surtout dans le contexte colombien. Dans les suivantes une tentative sera faite pour connaître ce que l'on sait de la relation au savoir et comment celle-ci est associée à l'échec scolaire en Colombie. Pour ce faire, il est nécessaire de mettre en commun en quoi consiste la théorie de la relation au savoir proposée par Charlot (2008) et bien sur d'exposer ce qu'est l'échec scolaire, les deux d'un point de vue théorique et empirique ; pour finalement savoir comment ces deux concepts se rapportent dans le contexte éducatif du pays. Pour atteindre l'objectif proposé, une approche herméneutique a été utilisée, car elle est appropriée pour approfondir ce que tant les auteurs que les institutions ont voulu dire dans les documents qu'ils présentent.

Mot clefs:

relation au savoir, échec scolaire, éducation, Colombie.

I. INTRODUCCIÓN

La relación con el saber y el fracaso escolar son dos nociones que, aunque parezcan distantes, mantienen vínculos importantes, principalmente por el hecho de que ambas pertenecen al ámbito escolar. La primera noción se asienta teóricamente en tres escuelas: una, es la creada por Beillerot quien dirigió el grupo del Centre de Recherche Education et Formation (CREF), de la Universidad Paris X-Nanterre; otra, es la de liderada por el sociólogo Bernard Charlot, constituida como grupo de investigación con el nombre de Educación, socialización y colectividades locales (ESCOL) de la Universidad París VIII, Saint Denis; y la última, bajo la dirección de Chevallard del Institut de recherches sur l'enseignement des mathématiques (IREM) de la Universidad Aix-Marseille, (Varcellino, 2020, p. 5) Las cuales se fundamentan, en su orden, en el psicoanálisis, la sociología y la matemática.

La segunda noción, atañe a la escuela tal como se conoce hoy y es producto de las representaciones que se han construido alrededor del desem-

peño escolar y de las expectativas que se han fundado frente a lo que significa tener éxito o no en la escuela según los sistemas educativos y las expectativas sociales. El fracaso escolar es “un fenómeno que permea subjetividades estudiantiles desde posiciones familiares, económicas, sociales y culturales de desventaja” (Velasco, 2023. p. 41) que abarca múltiples realidades que van desde la no titulación, la repitencia, el bajo rendimiento académico, hasta la deserción o abandono.

En el presente artículo se presentará un mapa que permite conocer qué se entiende por fracaso escolar en Colombia y si su estudio ha sido abordado desde la relación con el saber. Para ello se consideró el método hermenéutico, pues este permitió comprender el discurso que se teje en el país alrededor del fracaso escolar desde los ámbitos académico y político, y se aborda, respecto a la relación con el saber a partir de las investigaciones adelantadas hasta ahora; además, se consideró el más apropiado dado que hace una aproximación a la interpretación de textos, dando relevancia a esa condición que tiene el lenguaje para apropiarse, y también

de dar a conocer el mundo en sus singularidades y en sus generalidades, en últimas, permite comprender el todo y sus partes.

En efecto, para la hermenéutica, la comprensión se revela en último término como parte integral de ese acontecer continuo de sentido que ocurre en el lenguaje vivo, y no como un término o extremo independiente que objetivara como desde fuera las significaciones que desde allí brotan. (Gama, 2021. p. 24)

Y de este modo acercarse un poco más al objeto que se quiere conocer. Las significaciones que brotan del estudio sobre la relación con el saber y el fracaso escolar podrían dar luces sobre ese problema concreto que tiene que ver con la permanencia en los sistemas educativos de niños y jóvenes que se forman académicamente en instituciones educativas.

Acá se describirá el estado de estas dos nociones teniendo en cuenta la teoría de la relación con el saber, planteada por Bernard Charlot (2008), las investigaciones de Zambrano (2015) y Gómez y Alzate Gómez, M. y Alzate, M. (2014) (2014), quienes han abordado el asunto en Colombia, además de documentos del Ministerio de Educación colombiano.

En este orden de ideas se expondrá, en primera instancia, aspectos relacionados con la teoría de la relación con el saber, que permitirán aclarar en qué consiste. En un segundo momento, se hará lo propio con relación al fracaso escolar, para así llegar a un tercer momento que permite explicar qué se entiende por fracaso escolar en Colombia, qué se ha dicho acerca de la relación con el saber que tienen los estudiantes del país, para finalmente ver si existe relación entre estas nociones o es algo que no termina de vincularse.

II. ELEMENTOS TEÓRICOS

En que consiste la teoría de la relación con el saber

La noción de la relación con el saber ha sido estudiada desde los años noventa en Francia y “se desarrolla, en principio, como reacción a la investigación de los sociólogos que intentaron explicar el fracaso escolar invocando las teorías de la reproducción social, orígenes sociales y la desventaja sociocultural” (Vercellino, 2015. p. 56). Esta reacción, sobre dichas teorías, permitió dar una explicación a cómo estudiantes en posiciones sociales difíciles consiguen tener éxito, mientras que otros son considerados fra-

casados en la escuela a pesar de tener una posición social privilegiada, develando una situación que tiene que ver más con el sujeto que con las posiciones sociales. “Una de las principales cuestiones planteadas por Charlot (2000) se refiere al modo en que el fracaso escolar ... es producido por algunos discursos científicos” (Saurín y Zuaneti, 2022. p. 11) refiriéndose precisamente a estos postulados sociológicos de los años setenta y ochenta.

De ahí en adelante han surgido diferentes estudios en diferentes partes del mundo, en tres los que se encuentra España, Brasil, Argentina y en menos medida Colombia. “Un denominador común de estos estudios es la preeminencia de un punto de vista centrado en el alumnado y sus modos de disponerse hacia el saber escolar, abstrayéndose de las particularidades de la situación de enseñanza aprendizaje escolar” (Vercellino, 2020. p. 10) y apartando de algún modo las cuestiones socioeconómicas que puedan intervenir en dicha situación, las cuales fueron el foco en las investigaciones asociadas a las teorías de la reproducción.

El saber tiene que ver con el cúmulo de contenidos de corte intelectual, con lo cognitivo, con lo didáctico; pero también se vincula con la asociación que tiene el sujeto con su entorno y con él mismo, lo cual se vuelve tangencial por medio del lenguaje; que es a su vez el vehículo por el cual este accede al mundo, permitiéndole interpretar la realidad. De acuerdo con Martín et al. (2024), “la relación con el saber obedece, en cierta medida, a factores propios del mundo interno y subjetivo configurado desde la infancia en la interacción en el seno familiar” (p. 79). Dichos factores hacen del sujeto un ser que construye una visión de mundo propia, la cual le permite vincularse con el saber de determinada manera.

Partiendo de esto, surge la Teoría de la Relación con el Saber, la cual es definida por su autor como “la relación con el mundo, con el otro y consigo mismo de un sujeto confrontado a la necesidad de aprender. Es el conjunto (organizado) de relaciones que un sujeto mantiene con todo a lo que se refiere al “aprender” y al saber” (Charlot, 2008. p 130).

Este postulado teórico concierne estrechamente a la noción de sentido que se le otorga a la experiencia de ir a la escuela y a los procesos de formación de la identidad, en cuanto a la personalidad, llevando a la idea de que la relación con el aprender es una forma de relacionarse con el mundo, asumiéndolo como conjunto de significantes, espacio y horizontes de activida-

des. Dicha relación con el saber, al mismo tiempo, es la relación con el lenguaje y el tiempo, ya que aprender implica tiempo y es por medio suyo que se construyen los significados y se dan las rupturas; con un objeto, con una estructura mental, lugares, otros sujetos y circunstancias.

Así mismo, la relación con el saber se define como una red de conceptos que entrelaza tanto el saber, el deseo de saber, la representación del saber, como las relaciones del saber, entendiendo que el sujeto es la base de todo ello. De acuerdo con Charlot (2008) el sujeto “es indisolublemente humano, social y singular” (p. 46). Por lo que está supeditado a una historia personal que lo hace portador del deseo de descifrar el mundo, proporcionándole sentido a los a otros y así mismo. Quien cultiva la actividad, y busca producir resultados es el sujeto, el cual acude a sus propios móviles.

Para esta teoría, el saber, es un objeto de deseo, “deseo de...”. En este orden de ideas el sujeto que es estudiante es un ente de deseo que posee un sitio en ese lugar de producción de sentido y de posiciones denominado sociedad. Para Charlot (2008), conocer la relación que tiene el estudiante con el saber involucra, tanto su posición social como lo esbozan las teorías de la reproducción, como el reconocimiento del estudiante como sujeto, entonces es “ preciso comprender la forma social del ser singular, y la forma singular de ser social” (Charlot, 2008. p 51)

De esta manera, el sujeto que sabe ha debido instaurar una relación con el objeto que quiso conocer. Frente a esto, el mismo autor propone la Teoría del Sentido, que establece que el sujeto otorga significado a determinada cosa respecto al mundo en relación con el otro. Dicha teoría se cimienta en tres pilares: trabajo, actividad y práctica; en donde el primero constituye la energía que el sujeto emplea al aprender, el segundo, el movimiento que dicho sujeto emprende para relacionarse con el saber, por medio de la práctica, que es el tercero.

Fracaso escolar

Ahora bien, si se habla de fracaso escolar el asunto pareciera más fácil, en tanto la literatura es abundante, ya que es posible hacer una búsqueda en cualquier navegador y se verá la infinita cantidad de documentos que existen al respecto, poniendo de manifiesto múltiples concepciones sobre este fenómeno. Sin embargo, la idea de fracaso escolar se relaciona estre-

chamente con lo que se conoce como escuela en términos modernos, por lo que atañe a los sistemas educativos actuales, y por tanto se devela no solo como un asunto educativo, sino político, que obedece tanto a los asuntos de las implicaciones de ser estudiante y pertenecer a dicho sistema, como a las políticas internacionales que dictan las organizaciones no gubernamentales.

Desde el punto de vista académico, sobre el fracaso escolar, se encuentra una gran cantidad de artículos publicados en revistas indexadas que hablan desde diferentes perspectivas sobre dicho asunto, asociándolo con múltiples concreciones como la no titulación, la repitencia, el bajo rendimiento escolar, el abandono y la deserción, entre otros; frente a esto Torres (2017) afirma que “El conjunto de fenómenos llamado fracaso escolar no solo es indeterminado conceptualmente, sino que se basa principalmente en las construcciones discursivas, convirtiéndolo en un objeto sociomediático...” Por lo tanto, al hablar de fracaso escolar se habla de un entramado de situaciones que muestra en negativo, variadas formas que tiene un estudiante mientras permanece en la escuela.

En ese sentido, el fracaso escolar puede ser comprendido de diversas formas según la perspectiva del investigador, por lo que este atañe a cuestiones culturales, de género, de clase social, de subjetividad que son estructurales y que tienen que ver con la cultura, el género, la clase social y la psique del estudiante, etc. Lo que crea un universo de posibilidades en el que todo aquello que se relacione con faltas y carencias dentro de un sistema educativo, puede ser considerado fracaso escolar.

Se puede decir entonces que el fracaso escolar al ser una construcción discursiva tiene que ver con la forma en que se ha concebido desde el sentido común, y que se enmarca en una realidad y momento histórico específico, que comienza con la conformación de los estados nacionales, y la formalización de la escuela que con el tiempo se masifica y se vuelve obligatoria. (Velasco, 2023.) En este orden de ideas el fracaso escolar por más obvio que parezca es un fenómeno propio de la escolarización y de las representaciones que se han construido a su alrededor en cuanto el deber ser del estudiante.

Vidales (2009) expresa que el “fracaso es calificado como un fenómeno complejo y multidimensional y se construye en una problemática con doble vertiente: educativa y social”. Educativa, en tanto se habla de sujetos que van a la escuela con el objetivo de aprender y pos-

teriormente graduarse; pero indudablemente, también es social, pues dichos sujetos poseen dimensiones que se le relacionan estrechamente de índole familiar, personal, cultural, económica, etc.

Por su parte Rodríguez y González (2009) afirman que "... el problema de la deserción o fracaso escolar, no se reduce a una definición semántica, en la medida en que se origina en un entramado de relaciones bio-psicosociales, culturales y políticas ...". En pocas palabras, la noción del fracaso escolar como tal no constituye una categoría diáfana que sea fácil de precisar, pero da indicios de relacionarse con las múltiples esferas que encierra el sujeto que aprende dentro de la escuela de masas.

Aunque no se avizore un consenso entre la comunidad científica con relación a la definición del fracaso escolar, se puede decir que este se asocia con las expectativas que la sociedad y los sistemas educativos tiene frente a lo que un estudiante debería hacer de acuerdo con las exigencias de dicho sistema, lo cual está estrechamente relacionado con la evaluación que determina si el estudiante tiene o no éxito. "La escuela... juzga a todos y otorga a cada uno un lugar de las jerarquías de excelencia" (Perrenoud. 1996, p. 23).

Lo anterior pone en escena otro actor con papel protagónico: El docente. Este es quien valora intuitivamente por medio de algunas técnicas, las cuales le permiten evaluar y clasificar a los estudiantes, estableciendo si el estudiante fracasa o no en su proceso de formación académica. En este marco, es la escuela quien elabora los juicios y categorías que encasillan a los alumnos, generando desigualdades; que se dan por las representaciones que se van erigiendo tras la enunciación de estos juicios.

Particularmente en lo concerniente al asunto de las desigualdades, la sociología da pistas sobre el origen del fenómeno. Bourdieu y Passeron (1996) plantearon conceptos que en su momento dieron luz al respecto y constituyeron la base de la teoría de la reproducción. Estos son el de capital cultural y el otro es el del habitus (determinadas disposiciones culturales), Según estos sociólogos, la escuela es reproductora de las desigualdades sociales dado que la manera se transmite el capital cultural puede determinar que estudiantes fracasen o tengan éxito.

A lo anterior, los autores lo han denominado violencia simbólica la cual es ejercida cuando la escuela considera como universal el capital cultural dominante, obviando el habitus de cada estudiante. En consecuencia, el fracaso escolar

aparece cuando el sujeto que asiste a la escuela no cumple con aquello que el sistema educativo espera de él.

Como se observa, la sociología cimentó sus estudios sobre la base de las discrepancias entre las posiciones sociales y las relaciones que se dan en su interior. De este modo la teoría de la Reproducción explica la correspondencia que se establece entre las posiciones sociales de los padres, y las que ocupan los hijos dentro de la escuela y posteriormente en la sociedad, a sea que la posición que tienen los padres se hereda de padres a hijos. Bourdieu y Passeron (1996) lo explica de la siguiente manera "En la medida en que define las condiciones originarias de producción de las diferencias entre los habitus, la estructura de las relaciones de clase... en un sistema de posiciones y de oposiciones simbólicas..." (p.261)

Ahora bien, en tanto el fracaso escolar es un fenómeno que concierne a los sistemas educativos, y estos a su vez son aparatos de los gobiernos nacionales, es por antonomasia un asunto político, y como tal es abordado desde las políticas públicas que obedecen a estamentos de orden internacional. Para estos el fracaso escolar se constituye como un problema que necesita soluciones reales y concretas.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) ha asociado el fracaso escolar con los conceptos de abandono o deserción lo que da lugar para asumir que, desde el punto de vista político, cuando se habla de fracaso escolar se está hablando justamente de dichos conceptos. Y desde este punto ataca el problema, lo delimita y plantea la obligatoriedad para los diferentes estados de mitigarlo por medio de políticas públicas.

En el Informe mundial sobre la desvinculación de la educación de los niños, la UNESCO (2023) expone los resultados de la implementación de dichas políticas públicas, mostrando resultados en cuanto a la atenuación de la deserción y los efectos que han surtido. Así las cosas, dicho informe indica que "En 2020 —el último año escolar antes de la pandemia— se estimaba que había 259 millones de niños, niñas y jóvenes en edad de cursar la primaria y secundaria que no iban a la escuela, de los cuales 132 millones eran varones." (p. 29) develando cifras importantes de abandono escolar, pero aparece un elemento nuevo que es el de género, señalando la importancia de instaurar estrategias que permitan prevenir la desvinculación de los niños y las niñas, principalmente en Europa y América

Latina, pero enfatizando en los niños, dado que son ellos quienes más desertan de la escuela.

La UNESCO (2023) igualmente expresa que “la repetición escolar es un indicador de un avance inferior en la escuela” (p. 34) poniendo en evidencia que reiniciar un mismo grado académico no coadyuba a mejorar el problema, sino que al contrario disminuye la cantidad de estudiantes que hacen parte de los sistemas educativos.

¿Qué sucede en Colombia?

Cuando se hace la consulta en los buscadores sobre el fracaso escolar en Colombia, se encuentra la palabra deserción escolar, y tras su búsqueda es posible hallar documentos de orden gubernamental. Uno de ellos, es tal vez, el más importante, denominado Encuesta de Deserción Escolar (ENDE) (2011) realizada por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) y la Universidad Nacional de Colombia, que, aunque no es un estudio muy reciente, sí es un hito en cuanto al conocimiento del estado de la deserción en Colombia, cuyos resultados develan los factores que se relacionan a este fenómeno.

Este hallazgo se constituyó como insumo para elaborar el Plan Sectorial de Educación Documento N°9 (2010), cuyo propósito se trazó con miras a alcanzar la calidad educativa, para lo cual era imprescindible mantener dentro del sistema educativo a la mayor parte de la población en edad escolar; por esto se estipuló implementar “la gratuidad universal para todos los estudiantes matriculados entre transición y undécimo grado en los establecimientos educativos oficiales” (p.66) e implementó apoyos complementarios para la permanencia.

Como se observa, la política pública se ocupó de subsanar uno de los problemas más concretos que reveló la encuesta: la deserción. Sin embargo, dicha encuesta también develó algunos factores que tienen que ver con la categoría de pertinencia, como el poco gusto por estudiar, pensar que educarse e ir a la escuela es poco útil, que no existen motivos suficientes para estudiar y la poca importancia que tiene la educación para varios encuestados, que están muy ligados al sujeto como tal, incluso más que las propias condiciones sociales, que no se abordan puntualmente.

Posteriormente en el 2022, el MEN, hizo la publicación denominada Deserción escolar en Colombia: análisis, determinantes y política de acogida, bienestar y permanencia. En ella se

Menciona que “...se observa como factor principal, el desinterés por el estudio, seguido por factores asociados con dificultades económicas” (p. 38). De nuevo el asunto del sujeto se deja entrever, demostrando que, a pesar de la implementación de políticas públicas para dar garantía a la permanencia de los estudiantes en las instituciones educativas, no surten los efectos esperados una década después. En este sentido, el documento indica que el 25% de los encuestados afirmó que “no les gusta o no les interesa el estudio” (p. 38), cuestión que no obedece a las políticas de estado si no a cuestiones que atañen únicamente al sujeto que están en edad de asistir al colegio; dando paso a la necesidad de ir más allá de encuestas territoriales que muestran cifras importantes pero que no permiten ver que hay más allá de ellas.

Esto no significa desconocer que los gobiernos nacionales, han mostrado su interés y han empezado adoptar programas que tienden a desarrollar algunos aspectos que tienen que ver con el sujeto, teniendo en cuenta las habilidades socioemocionales, el fortalecimiento del comité escolar de convivencia, la construcción de redes de apoyo entre pares, y el diseño de programas para el afianzar los proyectos de vida. Así mismo, se ha tendido a apoyar la formación de los docentes y la exaltación de experiencias pedagógicas de éxito.

De acuerdo con el medio de comunicación El Tiempo (2022) “en el año 2021 terminaron el bachillerato...534.178 jóvenes que aparecen registrados en el Sistema Integrado de Matrícula (SIMAT). Esta cohorte fue la misma que en 2018 cursaba el octavo grado. Sin embargo, el sistema registra para ese año un total de 729.095 estudiantes” (párr., 6), lo cual muestra la gran cantidad de estudiantes que abandonaron la escuela.

Es claro que el asunto del fracaso escolar, entendido en Colombia como deserción, ha sido foco de interés político, no así el asunto del sujeto que va a la escuela, que aprende y se relaciona con el saber, con el mismo y con su entorno. Es por esto por lo que coexiste la comunidad científica que se ha puesto en la tarea de entender cómo se relacionan algunos sujetos de diversas partes del país con el saber, poniendo en práctica investigaciones que involucran sujetos que cursan desde la básica primaria hasta el pregrado. Tal es el caso del estudio liderado por Zambrano (2015), Escuela y relación con el saber. Sentido, sujetos y aprendizajes de la Universidad ICESI de la ciudad de Cali; y la de Gómez y Alzate (2013). La enseñanza y su relación con el saber en los estudiantes universitarios colombianos.

bianos, de la Universidad Tecnológica de Pereira las cuales son pioneras en investigar frente al tema en Colombia, marcando un antecedente valioso para esta investigación.

El primer estudio se realizó con niños de 5° a 9° grado de educación básica de 10 instituciones públicas de la ciudad de Cali (Colombia), en el cual se quiso indagar sobre la manera en que funciona la teoría de la relación con el saber, teniendo como base las narraciones de los estudiantes que hicieron parte de la investigación. Como se mencionó, esta teoría busca comprender el sentido que tiene para los sujetos el saber, y frente a esto lo que se pudo encontrar es que la escuela es un lugar que procura desarrollar aprendizajes muy ligados a la política pública, que poco se relaciona con el desarrollo social y personal de los estudiantes.

Con relación al sentido de ir a la escuela, se encontró que para los estudiantes la escuela se enfoca en el intelecto, en la transmisión de conceptos sueltos que no les permite formarse de manera integral; así mismo, plantea que la escuela tiene sentido en tanto se vuelve un escape para la realidad social de los estudiantes, lo que se aleja del deber ser de la escuela. Por otro lado, la investigación mostró que los docentes tienen una gran incidencia en lo que aprenden los estudiantes, dejando ver que existen saberes como las matemáticas, la física, la química entre otros, son asignaturas que producen poco placer en los estudiantes, lo cual se ve reforzado cuando el asunto pedagógico no se pone en marcha de manera adecuada, sin contar con que los estudiantes no se sienten lo suficientemente apoyados por sus maestros y padres, albergando una sensación de soledad frente al aprendizaje.

Llama la atención el hecho de que para los estudiantes la escuela es un lugar de actividades, pero no necesariamente de pensamiento, en el cual la relación con el otro (el maestro) es poco significativa, ese otro no representa la posibilidad de aprender, tanto que no se logra “identificar la unidad de sentido tal como lo señala la teoría” (Zambrano, 2015. p. 196) el aburrimiento prevalece, donde el descanso es el mejor momento del día.

El segundo estudio se llevó a cabo con estudiantes de seis cursos de la Universidad Tecnológica de Pereira, el cual quiso indagar acerca de la relación de los estudiantes con las diferentes formas del saber que les exige la universidad; centrándose en 5 dimensiones: el sentido; la dimensión de lo que es importante en el saber; el contrato didáctico; la relación de identidad y

afectiva con el saber; y las actitudes de estudio.

Uno de los datos que revela la investigación, sacado del MEN en el 2009, es que a pesar de que se había aumentado la cobertura, el 45% de las personas que ingresaron a la universidad nunca se graduaron. Esto motivó a los investigadores para conocer por qué a pesar de las políticas públicas implementadas para que más jóvenes ingresaran a la universidad, estos no se lograban mantener y finalizar las carreras.

El estudio pudo encontrar tres asuntos importantes, una que hay una distancia considerable entre lo que determinada asignatura propone y las representaciones que los estudiantes tienen sobre ella; ellos esperan que la teoría pueda reflejarse de un modo práctico. Otra es que los estudiantes necesitan, ejemplos, explicaciones e ilustraciones para poder apropiarse de los saberes y la última tiene que ver con la percepción de las exigencias del docente antes y después de la evaluación. (Gómez y Alzate, 2014)

III. REFLEXIÓN FINAL

De acuerdo con el panorama que se presenta, es posible inferir varios asuntos de gran importancia en lo que tiene que ver a la relación con el saber y el fracaso escolar en Colombia. Primero, es necesario mencionar que, en un país como Colombia con profundas desigualdades de orden social, y con un sistema educativo que no es funcional a lo largo de todo el territorio, el fracaso escolar es entendido como deserción y que los esfuerzos políticos se vean encaminados a paliar el problema.

En segundo lugar, los asuntos que tienen que ver específicamente con el sujeto, como el poco interés por estudiar o la falta de sentido que le ven los estudiantes a las asignaturas, no son en realidad un tema profundo de política pública, lo cual se refleja en la puesta en marcha de programas de corte económico, esto se explica justamente por las desigualdades que se dan en el país y la necesidad de atender necesidades básicas.

Tercero, la forma en que los estudiantes se relacionan con el saber cambia de acuerdo con la escolaridad. Mientras que los de educación básica muestran poco interés por el conocimiento en sí y ven a la escuela más como un lugar social; para los estudiantes de pregrado el saber es necesario para formarse, no obstante, encuentran dificultades para apropiarse del conocimiento necesitando que la abstracción que

implica la teoría sea aterrizada a lo práctico.

Cuarto, acerca de las investigaciones sobre la relación con el saber en Colombia, es apropiado mencionar que son pocas en el marco de los estudios de doctorado, no es posible encontrar estudios de este tipo, no así con el fracaso escolar, entendido como deserción.

Examinar estos documentos deja una ventana abierta y grandes posibilidades investigativas sobre el tema en Colombia y podría permitir un acercamiento desde otro punto de vista, sobre por qué los estudiantes no permanecen en la escuela, que eventualmente, de ser atendidos, solucionaría el problema de la deserción, pero de lo que le subyace realmente al fenómeno.

REFERENCIAS

- Bourdieu, P y Passeron, J. (1996). La reproducción. Reproducciones Fontamara S.A
- Charlot, B. (2008) La relación con el saber. Elementos para una teoría. Buenos Aires: Libros de Zoral.
- El tiempo. (2022). Cerca de la mitad de los estudiantes en primaria no termina su bachillerato. [Noticia] <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/desercion-escolar-en-colombia-cifras-y-causas-del-abandono-de-alumnos-685904#:~:text=Esta%20cohorte%20fue%20la%20misma,un%2026%2C73%20por%20ciento>
- Gama, L. (2021). El método hermenéutico de Hans-Georg Gadamer. Escritos, 29(62) 17-32 <http://www.scielo.org.co/pdf/esupb/v29n62/0120-1263-esupb-29-62-17.pdf>
- Gómez, M. y Alzate, M. (2014) La enseñanza y su relación con el saber en los estudiantes colombianos. Educación y pesquisa, 40(3), 599-615. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29831833002>
- Martín, L., Tulian, Y. y Pérez, M. (2024). La relación con el saber en la escuela secundaria desde narrativas de estudiantes de las carreras de Ciencias de la Educación. Encuentro educativo. Revista de investigación del instituto de ciencias de la educación. 5, 71-92 <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/encuentroE/article/view/6802/6496>
- Ministerio de educación (2010). Plan sectorial de educación. Documento N° 9. https://www.minedu-cacion.gov.co/1621/articles-293647_archivo_pdf_plansectorial.pdf
- Ministerio de educación (2011). Encuesta de Deserción Escolar (ENDE). https://www.minedu-cacion.gov.co/1621/articles-293672_archivo_pdf_presentacion.pdf
- Ministerio de educación (2010). Plan sectorial de educación. Documento N° 9. https://www.minedu-cacion.gov.co/1621/articles-293647_archivo_pdf_plansectorial.pdf
- Perrenoud, Ph. (1996). La construcción de éxito y del fracaso escolar. Madrid: Morata
- Rodríguez, A. y González, L. (2009) el fracaso escolar en la región caribe de Colombia. Una mirada desde el liderazgo formativo. Revista Iberoamericana de Educación. 51, 107-122. <https://rieo-ei.org/RIE/article/view/629/1190>
- Saurín, B. y Zuanete, M. (2022). Jugar fútbol como una niña: Relaciones con el saber y los estudios de género. Cenas Educacionais, 5, 1-31 <https://www.revistas.uneb.br/index.php/cenaseducacionais/article/view/11860/9381>
- Torres, N. (2017). El fracaso escolar: entre preocupaciones políticas y esfuerzos investigativos. Sincronía, 72, 468-489 <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=513852524035>
- UNESCO. (2022). No dejar a ningún niño o niña atrás. Informe mundial sobre la desvinculación 555 de la educación de los niños. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381106_spa
- UNESCO. (2023). Informe mundial sobre la desvinculación de la educación de los niños. <https://uis.unesco.org/sites/default/files/documents/isc-ed-fields-of-education-and-training-2013-sp.pdf>
- Varcellino, S. (2015). Revisión bibliográfica sobre la 'relación con el saber'. Desplazamientos teóricos y posibilidades para el análisis psicopedagógico de los aprendizajes escolares. Educare, 19(2), 53-82. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/ree/v19n2/a04v19n2.pdf>
- Varcellino, S. (2020). Usos de la noción de relación con el saber en la investigación educativa y psicopedagógica. UFSM Educación, 45, 1-26. <https://www.redalyc.org/journal/1171/117162553109/html/>
- Velasco, A. (2023). Fracaso escolar: Discursos, prácticas y sujetos escolares en Colombia (1994-2019). [Tesis doctoral Universidad de Granada] <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/89675/80735.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- Vidales, S. (2009). El fracaso escolar en la educación media superior. El caso del bachillerato de una universidad mexicana. Reice, 7(4), 320-391.
- Zambrano, L. (2015). Escuela y Relación con el saber. Sentido, sujetos y aprendizajes. Universidad Icesi. <https://es.scribd.com/document/607001704/Escuela-y-Relacion-Con-El-Saber-a-zambrano-Ccesa007>